

Ni mantenidas ni irracionales. Destrezas desarrolladas por grupos de mujeres trabajadoras para sostener su fuente de trabajo.

Miano, Amalia.

Cita:

Miano, Amalia (2008). *Ni mantenidas ni irracionales. Destrezas desarrolladas por grupos de mujeres trabajadoras para sostener su fuente de trabajo. Revista Regional de Trabajo Social, XXII, 58-64.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/amalia.miano/30>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pm3r/xzB>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

***Ni mantenidas ni irracionales.
Destrezas desarrolladas por grupos de mujeres trabajadoras para sostener
su fuente de trabajo***

Autora: Amalia Miano. Becaria doctoral del CONICET-IRICE. Instituto de Rosario de Investigación en Ciencias de la Educación.

Correo electrónico: mariamaly@hotmail.com

Este trabajo toma los aportes de la teoría de la acción (Arendt, 1957; De Certeau, 1980) y de las teorías de género (Hartman, 1985; Rubin, 1986; Lamas, 1986; Young, 1992) como marco de análisis de las prácticas que desarrollan dos grupos de mujeres que buscan generar y sostener fuentes de trabajo autogestionadas que les permiten tener ingresos y defender un proyecto de vida diferente al que han tenido hasta ahora.

La crisis económica, social y política que atravesó la argentina y que tuvo su punto de eclosión en diciembre de 2001, generó grandes transformaciones en la estructura familiar y, en muchos casos, le planteó a la mujer la necesidad de auto generar una fuente de trabajo para sostener económicamente a sus familias.

Nos referiremos a las prácticas desarrolladas por las mujeres como *destrezas*. Para esto seguiremos la conceptualización de Iris Young: “en las sociedades precapitalistas las mujeres dominaron cierto número de *destrezas cruciales* y, por lo tanto, su trabajo y conocimiento fueron indispensables para la familia, el feudo y el pueblo” (Young: 1992: 52). El concepto de *destrezas cruciales* se vuelve significativo para el análisis aquí propuesto ya que implica la puesta en juego del cuerpo por parte de las mujeres y el carácter estratégico de estas prácticas para la supervivencia.

El objetivo de este escrito se cumplirá si, a través de su desarrollo, se demuestra la importancia de la agrupación solidaria y en términos de igualdad entre las mujeres para transformar su doble situación de desigualdad: la de ser mujeres y la de ser trabajadoras pobresⁱ.

Acerca de los grupos de mujeres y el trabajo de campo

El análisis de las destrezas propuesto en este escrito surge a partir de una intervención que realizamos junto a un compañero de trabajo entre el mes de diciembre del año 2007 y el mes de mayo de 2008 para brindar capacitación en cooperativismo a unos grupos de trabajo que funcionaban dentro de una Parroquia de un barrioⁱⁱ en las afueras de la Ciudad de Mariano Acosta perteneciente al Partido de Merlo, Provincia de Buenos Aires. En la primera visita conocimos a los distintos grupos: un taller de costura formado por 5 mujeres, un taller de telar formado por 6 mujeres y un taller de producción de bolsitas de polietileno formado por 4 mujeres. La mayoría de las mujeres que conformaban los grupos de trabajo eran o habían sido voluntarias como cocineras en el comedor de la Parroquia o bien asistían al comedor para tener una comida diariaⁱⁱⁱ.

La idea de conformar cooperativas de trabajo había nacido del Padre encargado de esa Parroquia. Él había pensado que el formato de cooperativa era adecuado para la forma de organizar el trabajo y distribuir la ganancia (de forma equitativa según su concepción) entre los miembros de los grupos. Sin embargo, los grupos no se habían consolidado durante 5 años y las ganancias que obtenían eran muy escasas. El pedido hacia nosotros era dar una capacitación para ayudarlos a organizarse y proporcionarles algunos conocimientos elementales acerca de la conformación de una cooperativa (estatuto, reglamento, balance, Actas y Memoria de la cooperativa, etc.).

Acordamos con las mujeres en hacer nuestro encuentro un viernes por medio en la Parroquia. Yo me encargué de hacer notas de cada uno de los encuentros y de registrar a través de fotografías y video la experiencia. Todo este material conforma los documentos a partir de los cuales se hará el análisis de las destrezas.

En el mes de abril organizamos una visita con las mujeres de la Parroquia de Merlo a la Capital Federal para visitar 3 cooperativas de trabajo. Fue en este recorrido que conocimos

a las trabajadoras de una cooperativa textil del barrio de Pompeya que, al encontrarse con las mujeres de la Parroquia, comentaron cómo había sido el proceso de “toma” de la fábrica de camisas y cómo habían conformado una cooperativa de trabajo. Este es el segundo grupo que forma parte del análisis.

Aprovechar, tomar, poseer

Las mujeres de los grupos mencionados han creado un espacio colectivo de trabajo fuera del área doméstica y continuamente están desarrollando destrezas para apropiarse y sostener ese espacio que les proporciona un ingreso y un lugar de pertenencia. En el caso de la fábrica tomada, la destreza implicó una transformación total del poder y de la propiedad de los medios de producción (el espacio de la fábrica y las máquinas de coser que estaban en las manos del dueño de la fábrica) y la apropiación física de un espacio que, a través de un *aprovechamiento*, comenzó a visualizarse como un lugar propio:

En el mes de marzo del año 2004 nos empiezan a atormentar, a la mañana llegábamos a trabajar y nos decían “no, no entran”, nos apagaban las luces, bueno...días que nos daban monedas para viajar, que no podíamos seguir así...(…) a partir de ese momento [2004] el dueño de la fábrica se enferma y cierra la puerta...entonces se aprovecha, nosotras nos aprovechamos y entramos. A partir de ahí tomamos la fábrica de Camarones [calle en la que se encontraba la fábrica de camisas]. (Trabajadora de la cooperativa textil. Fragmento del video del 11 de abril de 2008).

El triunfo de la apropiación (entendida como *tomar posesión sobre y hacer uso de*) (Rockwell, 1996) de la fábrica se relacionó, según el relato de esta trabajadora, con haber detectado un momento oportuno para “entrar” y “tomar” la fábrica. La acción que llevó a la victoria está investida de una astucia relacionada con *aprovechar la ocasión* (momento en que el dueño de la fábrica se enferma). En el relato de las trabajadoras de la cooperativa, las acciones del dueño se relacionan con el cerrar, mientras que las acciones de ellas mismas remiten al trabajar, entrar y estar adentro:

Nosotras estábamos trabajando y el dueño estaba sentado en la puerta, ahí...sentadito, y nosotras desde adentro lo mirábamos, y él sentado en la puerta. (Trabajadora de la cooperativa textil. Fragmento del video del 11 de abril de 2008).

Uno de los dispositivos de control en el espacio laboral analizado por Michel Foucault es el panóptico^{iv}, que permitía vigilar a los trabajadores sin que éstos se den cuenta de que los estaban observando (Foucault, 1975). El relato de esta trabajadora simboliza el cambio en la relación de poder y autoridad suscitado por la apropiación de la fábrica: ahora son las trabajadoras las que miran^v “desde adentro” al dueño.

En el caso de las mujeres de Merlo, la apropiación del lugar se simboliza a través de la posesión de las llaves de los talleres en los que están las máquinas de coser y de bolsitas^{vi}. Sin embargo, no todas las integrantes del grupo de trabajo portan las llaves de cada uno de los talleres sino solamente aquellas que se conformaron como líderes o jefas de los talleres. Este liderazgo tiene que ver o bien con la antigüedad que tiene esa persona en el grupo de trabajo o bien porque es la que generalmente compra los insumos necesarios y maneja la comercialización de los productos, o sea, es la que funciona como bisagra entre el interior del grupo y el afuera (proveedores y clientes). La comercialización (tal vez por estar relacionada con el ámbito público) forma parte de esas áreas de actividad que se consideran “predominantemente masculinas y, por lo tanto, de más peso y moralmente importantes” (Rosaldo, 1979: 5). Resulta significativo ver cómo hacia el interior del grupo se traslada este criterio de valorización de la actividad comercial que conlleva a quien realiza esa actividad a lograr un status dentro del grupo.

En cada uno de los encuentros que organizábamos en la Parroquia estas líderes cerraban siempre la puerta de los talleres con llave y recorrían los 40 metros que separaban los talleres de la mesa en que nos sentábamos para dar la capacitación.



Foto1: Mary del taller de bolsitas con el celular y llavero.
Foto tomada el 9 de mayo de 2008.



Foto2: Ercilla (al centro) con el celular y llavero.
Foto tomada el 20 de diciembre de 2007.

Tal como se ve en estas fotos, las líderes de los grupos llevan consigo los dos elementos que les permiten tener cierto status frente a las demás: las llaves (objeto que le permite una posesión distintiva del espacio físico del taller) y el celular (objeto que les permite estar en contacto con “el afuera”, posibles nuevos clientes o proveedores).

Calcular, reconvertir, organizar. Cuidar, sobrevivir.

En los grupos observados las mujeres se enfrentan diariamente a la necesidad de hacer cálculos para llevar adelante el emprendimiento autogestionado que les permite obtener un ingreso. Manejar un taller o una fábrica de camisas les exigió aprender nuevos roles y tareas relacionadas con la administración:

Una cooperativa es una empresa, que tenés que pagar IVA, tenés que pagar ingresos brutos, tenés que pagar monotributo, tenés que llevar registro de compras, ventas, todo, es una empresa, nada más que se llama cooperativa de trabajo pero...nada más que no hay un dueño que te diga “tenés que hacerlo” pero vos tenés que hacerlo. (Trabajadora de la cooperativa textil. Fragmento del video realizado el 11 de abril de 2008).

El cálculo no sólo se restringe en los grupos a sacar cuentas, hay una capacidad de incorporar información y reconvertir algunas decisiones respecto a la producción. Por ejemplo, en el grupo de bolsitas habían producido “bolsas patológicas” que son un poco más grandes que la medida común, de color rojo y de plástico grueso. Las mujeres de este grupo temían que esas bolsas no se vendan, ya que los clientes se restringían únicamente a

los hospitales. Sin embargo, comenzaron a ver que los clientes se las compraban para envolver lechones, poner escombros, guardar la ropa. Entonces decidieron que al imprimir la etiqueta de las bolsas para envasarlas pondrían: “Bolsas patológicas o cualquier otro uso que usted quiera darle” (Mary. Notas 28 de marzo de 2008).

Ahora bien, hay momentos extremos en los que la emoción entra en juego, pero esta emotividad es canalizada para asegurar la conformación de un proyecto colectivo de trabajo autogestionado:

vino gente a traernos un rollo de tela y...nosotros recién habíamos abierto, no entendíamos nada y había que terminar las camisas para poder tener viste algo de dinero para poder seguir subsistiendo y poder decir, bueno, empezás con eso, y la gente que estaba de la cooperativa ayudándote, brindándote apoyo, haciendo asado, nosotros cosiendo y con la policía en la puerta (Trabajadora de la cooperativa textil. Video del 11 de abril de 2008).

En este relato se ve cómo la emotividad que puede generar tener “la policía en la puerta” no obstruye sin embargo la defensa de la fuente de trabajo que les permite seguir subsistiendo. Las mujeres se sitúan al frente, tanto de la fuente laboral como de su propia familia y luchan y se cuidan por estas dos razones:

el dueño...eh...le mandamos una carta solicitándole el pago de jubilación adeudada, recibió las cartas documento, nosotras estábamos a 10 cuadras, nos vino a golpear la puerta, nos rompió los vidrios, nos tiró las cartas documento y nos dijo “no me jodan” (silencio), porque no sabemos lo que puede pasar, si viene...porque este tipo es loco, viene con un revolver, te apunta, te mata, qué hacés, por 5 años y...no sé, perdemos los 5 años y listo, ya está, no, todos tenemos familia atrás (Trabajadora de la cooperativa textil. Fragmento del video del 11 de abril de 2008).

Aprender, contactar, caminar, detectar

El manejo de información se vuelve estratégico para la consolidación de los grupos de trabajo. En nuestra visita a las mujeres de la cooperativa textil, las trabajadoras resaltaban permanentemente la importancia de contactarse con gente “que las ayude” y transmitían esto a las mujeres de la Parroquia. Esas personas que las ayudaron fueron los trabajadores

de otras cooperativas que las vinieron a apoyar en la lucha, el abogado que habían contratado para cobrar los salarios adeudados y distintos organismos del Estado que les dieron subsidios y capacitación.

La destreza se basa en detectar y contactar a esas personas que pueden “ayudar”. Cuando las mujeres de la Parroquia les comentaron a las trabajadoras de la cooperativa qué era lo que ellas producían, inmediatamente éstas últimas empezaron a pensar en posibles clientes para las bolsitas de polietileno y la ropa. En la hora y media que duró nuestra visita a la cooperativa textil las trabajadoras llamaron al Hospital Evita, al Ministerio de Trabajo y al INTI para realizarles contactos a las mujeres de los talleres de la Parroquia. Así, van armando una red de información, lugares y personas a las cuales acudir para pedir ayuda:

Lo que necesitan para todo lo que sea organismo oficial es que sean cooperativa (...) La matrícula la necesitan para todo lo que sea organismo del Estado, yo te entrego (le da los papeles a Ercilia), este es el INTI, la persona y el número con la cual tenés que hablar que es Florencia, siempre decile que es de parte nuestra, así es una carta de presentación que la verdad te va a servir (Trabajadora de la cooperativa textil. Fragmento del video del 11 de abril de 2008)

Las trabajadoras de la cooperativa textil se referían permanentemente al “caminar”: “nosotras caminamos mucho”, “tienen que caminar”, “todo lo hacemos caminando”. Se puede interpretar que estas expresiones se refieren a este movimiento permanente hacia el aprender, el contactarse con otros, buscar clientes, pedir ayuda y crear redes.

Permanecer, valorar, proyectar

En estos grupos de mujeres se le da una gran importancia a la trayectoria pasada y a la experiencia vivida en los grupos. Los años de permanencia en el puesto de trabajo ejercen una especie de acumulación de saberes que son retribuidos de diferentes maneras:

en el año 2004, en el mes de marzo, tratamos con un abogado para ver cómo podíamos cobrar los sueldos adeudados. Por ejemplo, a Alba le quedaron debiendo 20.000 pesos, a mí también, porque con los años que teníamos de

experiencia no queríamos dejar de trabajar. (Trabajadora de la cooperativa textil. 11 de marzo de 2008)

En este caso la experiencia impulsa a seguir trabajando. Ese tiempo pasado se retribuye mediante el desafío que implica asegurar la continuación en el puesto de trabajo. Hay un doble movimiento de proyección: se lucha para sostener la fuente de trabajo en el futuro pero también para reivindicar los años de trabajo pasados.

Está presente una idea de “ayudar a los demás tal como nos ayudaron a nosotros en el pasado” (trabajadoras de la cooperativa textil) y de aconsejar y generar acciones para que a las integrantes más jóvenes de los grupos “no les pase lo que nos pasó a nosotras”. (Gladis del taller de telar, notas del 29 de febrero de 2008). Esto se da principalmente en el grupo de mujeres de la Parroquia ya que sus edades son bastantes distintas, la mayoría tiene más de 50 años pero hay también madres con niños muy pequeños y una chica adolescente:

Gladis plantea el tema de qué hacer con los chicos cuando las mamás están trabajando en la cooperativa, aclara que no lo dice por ella porque ella ya es abuela, sino por ejemplo, por Leonor, que tiene 2 chicos y ahora está embarazada de 8 meses. Se plantea el tema de que dejar a los hijos “descuidados” y “sin contención” lleva a que se droguen. (...) Gladis relata su propia historia y su culpa por no haberle podido prestar más atención a sus dos hijos (cuenta que uno de ellos tuvo un período de adicción, pero ahora está bien). Dice que hay que apoyar a las compañeras para que a ellas no les pase lo mismo, que “eso es un compromiso con las generaciones futuras”. (Notas del 29 de febrero de 2008)

A través de este relato se puede ver cómo se transmite una experiencia vivida como aprendizaje para el cuidado de los demás. Hay tiempo para detenerse y reflexionar críticamente acerca del pasado ya que la historia porta un mensaje de cuidado para los que han de venir. Es así como la historia sirve a la vida y se comparte y transmite desde las mujeres más experimentadas hacia las más jóvenes de los grupos. La historia no se ve como un despliegue de lo trascendental (Arendt, 2006) sino como la posibilidad de crear proyectos de vida diferentes a los heredados.

Conclusión

En este trabajo se describieron y analizaron un repertorio de destrezas desarrolladas por mujeres conformadas en grupos para sostener una fuente de trabajo y un proyecto de vida diferente al que estaban viviendo. La crisis económica y social que atravesó la Argentina en el año 2001, en muchos casos, le planteó a la mujer la necesidad de hacer un giro respecto a la cotidianeidad que estaban llevando. En el caso de la cooperativa de trabajo, este giro implicó una transformación total del poder mediante la toma de la fábrica y la posibilidad de crear un proyecto de trabajo colectivo diferente al vivido cuando trabajaban con un patrón. En el caso de las mujeres de Merlo, se aprovechó una posibilidad brindada por el cura de la Parroquia para desarrollar una fuente de trabajo autogestionada que les proporciona ingresos y un grupo de compañeras con las cuales compartir lo que les pasa.

Todas estas destrezas fueron posibles gracias a la agrupación de las mujeres. Tal vez la práctica más importante desarrollada por ellas fue esta confianza en la unión del grupo para salir adelante y compartir un camino construido por ellas mismas.

Las mujeres unidas en grupos de iguales tienen una fuerza transformadora que les permite transgredir la situación de desigualdad a la que están sometidas por ser mujeres en una sociedad patriarcal. Cuando hay un proyecto político que moviliza al grupo, pueden llegar a apropiarse de los medios de producción y gestionarlos para sobrevivir, mantener a sus familias, cuidar a los que vendrán, en fin, para torcer un destino de pobreza y subordinación y ser las hacedoras de sus propios proyectos de vida.

Bibliografía citada

- Arendt, H. [1957] "Labor, trabajo, acción. Una conferencia" En *De la historia a la acción*. Editorial Paidós. Barcelona. 1995.
- Arendt, H. *Sobre la revolución*. Editorial Alianza. Madrid, España. 2006.
- De Certeau, M. [1980] *La invención de lo cotidiano*. Universidad Iberoamericana. México. 1996.
- Foucault, M. [1975] *Vigilar y castigar*. Siglo XXI editores. Argentina. 1989.

- Hartman, H.I. [1985] “El infeliz matrimonio entre marxismo y feminismo: hacia una unión más progresista”. s/d.
- Lamas, M. [1986] “La antropología feminista y la categoría género”. En Revista Nueva Antropología. Noviembre de 1986. Año VIII. N°30. UNAM. Distrito Federal. México.
- Rockwell, E. [1996] “Claves para la apropiación: la escolarización rural en México”, traducción. En Levinson, Foley y Holland, *The cultural production of the educated person*. State University of New York Press.
- Rosaldo, M. [1979] “Mujer, cultura y sociedad: una visión teórica”. En Harris, O. y Young, K. (comps.) *Antropología y feminismo*. Editorial Anagrama. Barcelona.
- Young, I. [1992] “Marxismo y feminismo: más allá del matrimonio infeliz. (Una crítica al sistema dual)”. En “El cielo por asalto”. Año II. N°4. Otoño/invierno 1992.

ⁱ Las mismas mujeres que conforman estos grupos de trabajo afirman que sus salarios están “por debajo de lo que el Gobierno considera línea de pobreza” (Notas de campo del 11 de abril de 2008).

ⁱⁱ Se trata de una zona suburbana esencialmente rural. Alrededor del año 1920 se instalaron en la zona fábricas de hornos de ladrillos, mataderos, graserías y criaderos de aves. La explotación de tambos era una de las actividades más rentables del lugar. En la década del '40, se produjo en el barrio el auge de las quintas de horticultura. Como a la mayoría de los partidos del conurbano bonaerense, las políticas neoliberales de la década del '90 y el posterior cierre de fábricas instaladas allí generó una alta tasa de desocupación de la población económicamente activa del lugar. Hoy, el trabajo en las quintas es desempeñado mayoritariamente por la numerosa comunidad boliviana asentada en el barrio. (Información generada a partir del trabajo de campo realizado en el barrio).

ⁱⁱⁱ Actualmente asisten al comedor diariamente alrededor de 150 personas del barrio. En plena crisis (2001-2002) comían allí alrededor de 750 personas por día. El comedor lleva el nombre del sacerdote *Paulo María Cazzarri* desaparecido en la dictadura. (Notas de campo del 20 de diciembre).

^{iv} Según la descripción de Foucault: “el dispositivo panóptico dispone unas unidades espaciales que permiten ver sin cesar y reconocer al punto (...) De ahí el mayor efecto del panóptico: inducir en el detenido un estado conciente y permanente de visibilidad que garantiza el funcionamiento automático del poder. Hacer que la vigilancia sea permanente en sus efectos, incluso si es discontinua en su acción (...) El panóptico es una máquina de disociar la pareja ver-ser visto: en el anillo periférico se es totalmente visto, sin ver jamás; en la torre central, se ve todo, sin ser jamás visto” (Foucault, 1975: págs. 203, 204 y 205).

^v Cuando la trabajadora dice “y nosotras desde adentro lo mirábamos” forma con su dedo pulgar e índice un círculo y lo acerca a su ojo derecho, representando a los visores que se ponen en la puerta que permiten ver quién está del otro lado sin que esa persona vea quién lo mira del otro lado de la puerta (Fragmento de video realizado el 11 de abril en el encuentro con la cooperativa textil).

^{vi} El grupo de telar no tiene un espacio de trabajo en la Parroquia. Las mujeres trabajan por separado cada una en sus casas.